

La intervenciÃ³n en El Plateado: Â¿ConsolidaciÃ³n a la Petro?

DescripciÃ³n

default watermark

El EjÃ©rcito toma El Plateado, desafiando al FCP y marcando un hito en la estrategia de seguridad de Petro. Â¿LograrÃ¡ el Estado consolidar su control?

IntervenciÃ³n del EjÃ©rcito en El Plateado

El sÃ¡bado 10 de octubre, en horas de la madrugada, fuerzas especiales del EjÃ©rcito llegaron al corregimiento del Plateado, en Argelia, sur del Cauca, para tomarse el pueblo y expulsar al Frente Carlos PatiÃ±o (FCP) del â??EMCâ?• liderado por IvÃ¡n Mordisco. La operaciÃ³n durÃ³ pocas horas mientras los miembros del FCP que operaban allÃ se escaparon y abandonaron el lugar.

No se esperaba que la toma militar del pueblo fuera tan rÃ¡pida y con tan poca resistencia por parte del FCP. En un intento previo de entrar a El Plateado en 2022, el frente disidente combatiÃ³ a la Fuerza PÃºblica, y a otros grupos armados ilegales, tanto que mantuvo su control del corregimiento.

La toma de El Plateado por el EjÃ©rcito sin duda es un logro polÃtico para el gobierno de Gustavo Petro, que ha sido acusado de ser demasiado suave en lo militar contra los grupos armados ilegales, de no poner en marcha su polÃtica de seguridad realmente y de poner en competencia esta y la de paz, en vez de ejecutarlas de forma complementaria.

De igual forma, la visita de los ministros y otros funcionarios del gobierno ha recibido crÃticas por el uso de chalecos y cascos antibalas, aunque que hubo rÃ¡fagas de disparos en dos momentos durante la visita. El afÃ¡n de mostrar una presencia estatal al dÃa siguiente de la operaciÃ³n militar era demasiado. Al mismo tiempo, existe la posibilidad de que la poblaciÃ³n quede en riesgo si el FCP percibe que tuvo vÃnculos con el Estado durante la visita.

Lo mÃ¡s difÃcil empieza ahora, despuÃ©s de este logro militar. Cumplir con la promesa de mantener una presencia militar y/o policial permanente en El Plateado es un primer desafÃo. Construir el Estado civil a travÃ©s de transformaciones en la zona representa un segundo reto. En ambos casos, la

historia ha mostrado que poco pasa, aunque eso no quiere decir que sea imposible y hay algunas razones para tener cierto optimismo cauteloso. La tarea de construir un Estado es lenta y costosa, y requiere paciencia y voluntad por parte de los gobiernos, que a menudo son de corto plazo.

El FCP en El Plateado

El Frente Carlos PatiÃ±o llegÃ³ a la zona de El Plateado por primera vez en marzo del 2019, pero fueron expulsados por el ELN, que en ese momento tenÃa el control Ãºnico del corregimiento desde 2009, cuando llegÃ³ a un acuerdo con el Frente 60 de las FARC para poner fin a su conflicto, que habÃa comenzado en 2006.

Sin embargo, en febrero del 2020, â??los PatiÃ±osâ?• volvieron al corregimiento despuÃ©s de que algunos pobladores los buscaron para sacar al ELN de ahÃ porque, segÃºn varias fuentes del municipio, este grupo se habÃa vuelto demasiado abusivo contra la gente. En pocos meses el FCP andaba en las calles de El Plateado a pesar de su disputa continua con el ELN; un poblador del Plateado llamarÃa a esta Ã©poca de confrontaciÃ³n como la â??Ã©poca del terrorâ?•.

default watermark

De ahÃ, el FCP lograba controlar directamente a El Plateado y la zona â??hacia abajoâ?• de esta â??en veredas del CaÃ±Ã³n del Micay en el Tambo, como Honduras, Betania, HuisitÃ³ y San Juan de Mechengue. En El Plateado el control ha sido muy abierto: retenes constantes en la entrada del pueblo, la toma de un hotel que usaban como oficina, patrullas de miembros uniformados o vestidos de negro y con fusiles y el secuestro de pobladores a la luz del dÃa.

EmpezÃ³ a gobernar utilizando la violencia y los homicidios contra las personas a las que acusaba de tener vÃnculos con la Segunda Marquetalia, con quienes ha tenido confrontaciones graves desde 2020. ImponÃa sus reglas, resolvÃa disputas comunitarias y ejercÃa una intensa presiÃ³n sobre las Juntas de AcciÃ³n Comunal.

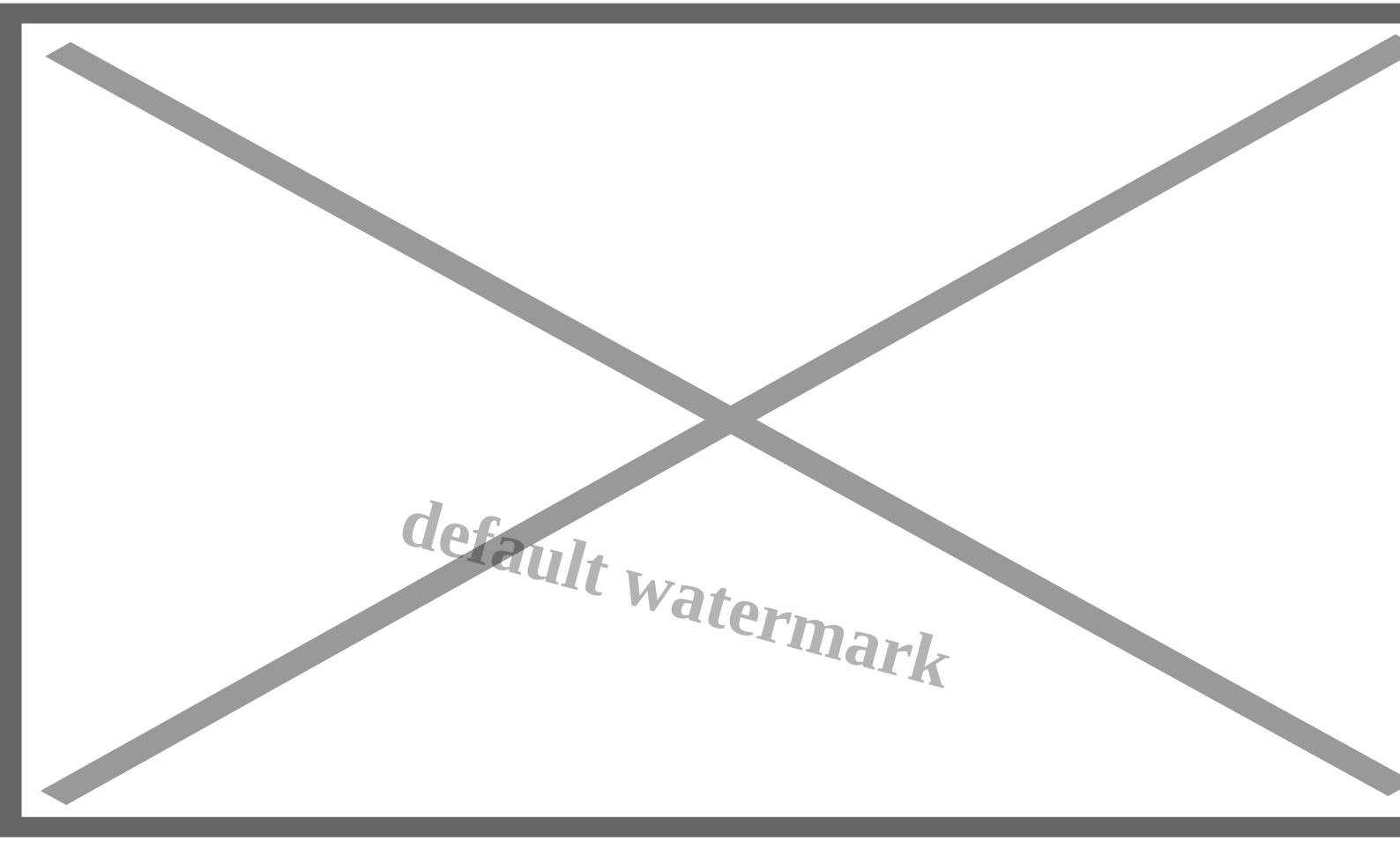


Foto: GobernaciÃ³n del Cauca

Â¿ConsolidaciÃ³n a lo Petro?

La apuesta de la administraciÃ³n de Petro de primero tomarse El Plateado militarmente, luego mantener el control y de ahÃ hacer transformaciones, suena como una estrategia contrainsurgente que se ha implementado en Colombia (con Ã©xitos muy limitados), y en otros paÃses, conocida como *clear-hold-build.* La idea es sacar al grupo armado de una zona, mantener el control y luego construir Estado.

Esta polÃtica en Colombia ha sido conocida como consolidaciÃ³n territorial y empezÃ³ en la segunda administraciÃ³n de Ã•lvaro Uribe. Incluso el Acuerdo de Paz de 2016 entre las FARC-EP y el Estado durante el gobierno de Juan Manuel Santos puede entenderse como un *clear-hold-build*, donde la primera parte se hizo a travÃ©s de la negociaciÃ³n y la dejaciÃ³n de armas de las FARC. Durante el gobierno de IvÃ¡n Duque se llamaba popularmente las â??Zonas Futuroâ?•.

Estos intentos previos han sufrido de varios problemas. En primer lugar, lo militar suele tener un protagonismo por encima de la construcciÃ³n del Estado. Esto, en parte, porque los avances militares a menudo son limitados y difÃciles de sostener; no se llega a tener el control necesario para construir Estado.

En segundo lugar, se ha intentado en territorios demasiados grandes. Durante la Ã©poca de Uribe hubo algunos avances militares limitados cerca de las cabeceras urbanas de municipios en la zona de La Macarena, Meta, pero cuando se intentÃ³ expandir el programa a otras partes del paÃs no hubo los mismos avances. Por esto, en el gobierno Duque, las Zonas Futuro se enfocaban en una serie de veredas â??aunque eran mÃ¡s de milâ?? donde los grupos armados tuvieron mayor control. Sin embargo, su polÃtica de seguridad ineficiente tampoco pudo lograr avances militares en las cinco regiones definidas para la estrategia.

Adicionalmente, el *buy-in* institucional ha sido un desafÃo, pues para construir Estado civil, varios ministerios, agencias e instituciones deben participar. A veces las diferencias polÃticas han sido un impedimento, pero tambiÃ©n temas presupuestales influyeron porque estos no necesariamente contaban con los recursos adicionales para poner en marcha lo que se les pedÃa.

En el caso de El Plateado, algunos de estos problemas no parecen ser tan intensos. El control en el pueblo se ha logrado â??falta ver si se mantiene y expandeâ??, es una zona focalizada y ya hay compromisos, con presupuesto incluido, de varias instituciones.

default watermark

Pero ese optimismo debe ser muy cauteloso, pues siguen varios desafÃos. Primero, El Plateado es Ãºnicamente la entrada a la regiÃ³n. El FCP sigue teniendo control â??hacia abajoâ?• en el caÃ±Ã³n, tanto en Argelia como en el Tambo. Si esta actividad del conflicto sigue, no habrÃ¡ transformaciones en esos lugares, e incluso en El Plateado serÃ¡n limitadas.

AdemÃ¡s, la historia indica que la permanencia de la Fuerza PÃºblica en estos lugares realmente no se da. Para poder quedarse ahÃ, tendrÃ¡n que ganarse la legitimidad de la gente quien, por su historia en la zona, la ve con mucha desconfianza. Cabe seÃ±alar que la poblaciÃ³n tampoco confÃa en el Estado Nacional, aunque haya votado en su gran mayorÃa por Petro. En una zona cocalera, el ganar esa legitimidad es particularmente difÃcil.

Otro desafÃo serÃ¡ la respuesta del FCP a la toma de El Plateado. En efecto, se puede pensar en tres escenarios: que no haga nada y acepte la pÃ©rdida del territorio â??que es el menos probableâ??; una guerra de guerrillas, en la que hacen muchos atentados pequeÃ±os contra la Fuerza PÃºblica para desgastarla; o que el FCP intente retomar El Plateado completamente con operaciones militares grandes. De todas formas, seguramente buscarÃ¡ mantener su poder sobre la poblaciÃ³n local, asÃ sea mÃ¡s difÃcil ahora que no tiene el control militar directo.

Lo que sÃ es de esperarse es que el FCP presione a la poblaciÃ³n para que realice asonadas contra la Fuerza PÃºblica. Probablemente no sucederÃ¡ en el Plateado mismo pero sÃ en la zona rural, como ocurriÃ³ en la vereda El Filo, en el corregimiento de la Emboscada, que queda mÃ¡s â??abajoâ?• del Plateado y donde el FCP aÃºn tiene injerencia.

Lo ocurrido en El Plateado representa un cambio importante en las dinÃ¡micas de conflicto armado en esa zona, pero nada estÃ¡ asegurado. Es un primer paso â??uno muy grandeâ??, pero Ãºnicamente uno. Lograr transformaciones en el territorio dependerÃ¡ de quÃ© tanto estas siguen cambiando a favor del Estado y si realmente el gobierno puede aprender de errores pasados, cumplir con sus promesas de quedarse a proteger a las comunidades y trabajar de la mano con ellas para lograr los cambios que han pedido por tanto tiempo.

*Este artÃculo fue publicado inicialmente en RazÃ³n PÃºblica, el 20 de octubre de 2024.

CategorÃa

1. Lo MÃ¡s Destacado 1
2. Publicaciones

Etiquetas

1. Cauca
2. Disidencias

Fecha de creaciÃ³n
20/10/2024
Autor
conflictresponses

default watermark